

Capítulo 190: Manténgase alejado de mí, todos ustedes.(1)

Ghislain rápidamente escaneó el frente y habló.

"Gilllian, tome el control de la pared derecha.Kaor, la pared izquierda.Rompiré el centro y abriré la puerta ".

Una vez que comienza la operación, no hay lugar para la duda o la desobediencia.

Los dos se pusieron en acción inmediatamente al recibir sus órdenes.

¡AUGE!

Cuando Gillian y Kaor, llenos de maná, se arrancaron, estalló un ruido ensordecedor, dejando el suelo cediendo donde se habían quedado.

Algunos de los Caballeros los siguieron, corriendo hacia ambas paredes.

Ghislain agitó su mano mientras continuaba enérgicamente.

"Belinda, cuida a los magos que nos suprimen de las paredes.Los arqueros también.No necesitas matarlos a todos;Simplemente cree suficiente caos para interrumpir su control.¿Puedes manejar eso? "

"Por supuesto.Gracias a ti, joven señor, mi maná ha aumentado mucho, y ahora puedo usar técnicas que no podía antes ".

La figura de Belinda, con una máscara negra, comenzó a flaquear y derretirse en la oscuridad.

Donde una vez estuvo parado, quedó una débil distorsión en el aire, que se asemeja a una figura humana transparente.

No era como el hechizo de invisibilidad "invisibilidad";Si bien una observación cuidadosa podría revelar algo, en el caos de una escaramuza nocturna, pasaría desapercibido.

"Entonces saldré primero.Ten cuidado, joven señor ".

Silbido.

Dejando atrás una leve onda en el aire, Belinda se movió.

Esta técnica encerró su cuerpo en maná, reflejando la luz para engañar a los ojos del oponente.

Aunque consumió un maná significativo, fue altamente efectivo en las batallas caóticas donde la detección de su presencia era difícil, por lo que es una técnica favorecida entre los asesinos.

Los Caballeros que no estaban familiarizados con esta habilidad se sorprendieron al ver a Belinda desaparecer, pero no había tiempo para abordar su confusión.

Esta operación tenía que ver con la velocidad y el tiempo.

¡AUGE!

Cuando Ghislain se adelantó, los caballeros restantes apretaron los dientes y se apresuraron a seguirlo.

Las cautelosas fuerzas de Cabaldi, avanzando cuidadosamente, quedaron atónitos cuando vieron a los atacantes que se acercaban rápidamente.

"¿Qué está sucediendo? ¿Son enemigos? ¿Aliados? ¡¿Quiénes son?!"

Antes de que pudieran resolver su confusión, Ghislain se adelantó como un rayo.

"¿Quién más sería? Es tu nuevo Señor".

¡Barra oblicua!

La cabeza del principal soldado voló en un movimiento rápido.

Como si fuera una señal, los Caballeros Fenris que siguieron a Ghislain comenzaron su matanza.

"¿Qué, qué está pasando? ¿Quiénes son estas personas?! "

"¡Enemigos! ¡Es el enemigo! "

"¿Cómo están dentro del castillo?"

La unidad de reconocimiento fue borrada en un abrir y cerrar de ojos.

Sus gritos resonaron, llegando a los soldados de Cabaldi estacionados en las paredes y en la puerta.

El comandante de la pared, sorprendido por la repentina conmoción, giró la cabeza.

¡Boooooom!

Ghislain y los Caballeros de Fenris acusaron hacia adelante, dando a los soldados de Cabaldi sin tiempo para comprender la situación.

"Uwaaah!"

Las tropas de Cabaldi, atrapadas desprevenidas por la emboscada, fueron sacrificadas sin resistencia.

Los soldados comunes no tenían ninguna posibilidad contra los caballeros, que ejercían armas llenas de corrientes de maná.

Con los enemigos de repente atacando desde el castillo, las fuerzas de Cabaldi comenzaron a romper la formación en pánico. Tener que lidiar con enemigos estacionados fuera del castillo y un asalto desde el interior los dejó completamente desorientados.

No fueron solo los soldados que fueron arrojados a confusión. Los Caballeros estaban igualmente nerviosos.

"¿Qué está pasando?!"

"¿De dónde vino el enemigo?"

"¡Evaluar la situación! ¡Rápidamente!"

Los Cabaldi Caballeros se apresuraron a recuperar el control de sus tropas, pero la atmósfera caótica permaneció. No fue una sorpresa: ser ciego desde una dirección inesperada fue suficiente para interrumpir a nadie.

Mientras tanto, los soldados continuaron muriendo sin siquiera conocer la causa.

Al final, los Caballeros se volvieron hacia el comandante de la pared y el maestro de armas, Jaimon, para orientación.

"¡Master of Arms! ¿Qué debemos hacer?"

"¡El enemigo ha aparecido de repente dentro de las paredes!"

"¡Es una emboscada! ¡Una emboscada del enemigo!"

Jaimon también estaba completamente aturdido. Murmuró confusión, incapaz de comprender la situación.

"¿Por qué? ¿Por qué los enemigos están aquí? ¿Qué pasa con los túneles? ¿Y el recuento?"

Había enviado sus fuerzas principales para protegerse contra la estrategia de túneles del enemigo, habiendo anticipado su plan.

Incluso el Conde Cabaldi, convencido de su victoria, había ido a supervisar esa área personalmente.

Pero ahora, ¿el enemigo había aparecido abruptamente dentro del castillo? ¿Cómo? ¿De alguna

manera rompieron todas las fuerzas estacionadas en los túneles?

En ese momento, una imagen del extraño objeto que había visto antes apareció en la mente de Jaimon.

"¿Podría ser ... la cosa volando por el cielo ... ¿usó eso el enemigo?"

Parecía inverosímil, pero no había otra explicación.

Los soldados se sometieron a un entrenamiento riguroso que coincide con su equipo de alta calidad, transformándose en guerreros de élite. Los Caballeros y los Comandantes que los lideraron también fueron de calibre excepcional.

En particular, Jaimon era una figura tan competente que el Conde Cabaldi le confió esta ubicación.

Cuando los Caballeros se unieron al esfuerzo y Jaimon tomó el mando personalmente, las fuerzas Cabaldi, previamente envueltas en confusión, se formaron gradualmente y comenzaron a contrarrestar a los invasores.

¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico!

Armados con escudos de acero y armadura acorde a la región conocida por el mejor mineral de hierro en el norte, lograron estabilizar su formación gracias a los sacrificios de los soldados que habían caído en el frente.

"¡Envíe una solicitud inmediata de refuerzos al Señor! ¡Todos, mantengan su terreno! ¡La resistencia es la prioridad! ¡Espera por un momento más, y los refuerzos llegarán pronto!

Las explosiones de la bocina señalaron el peligro de las paredes resonaron, y los fuegos artificiales se dispararon al cielo varias veces.

De ahora en adelante, fue una carrera contra el tiempo. La batalla dependía de si las paredes del castillo y las puertas caerían al enemigo o si las fuerzas principales aliadas llegarían primero.

'De alguna manera, debemos aguantar. ¡Date prisa, por favor, date prisa y ve aquí!

Los castillos de esta época fueron vastos, ya que habían evolucionado para incluir ciudades dentro de sus muros.

Incluso los territorios más pequeños y más pobres no tuvieron más remedio que expandir sus castillos, ya que tenían que prepararse no solo para las amenazas humanas sino también para los

ataques de los monstruos.

Jaimon siempre se había enorgullecido del gran tamaño del castillo de Cabaldi. Sin embargo, en este momento, no pudo evitar, pero maldijo su escala.

"¿Llego demasiado tarde?"

Aunque apenas había logrado establecer una línea defensiva, sus fuerzas todavía estaban siendo empujadas sin descanso sin ningún medio para tomar represalias.

Incluso los soldados en las paredes y torres de vigilancia, disparando flechas para suprimir al enemigo, no tenían ningún impacto.

Los invasores fueron excepcionalmente hábiles, desviando todas las flechas entrantes con pequeños escudos mientras mataron sistemáticamente a las tropas de Jaimon.

En desesperación, Jaimon gritó en la parte superior de sus pulmones.

"¡Magos! ¿Qué están haciendo los magos? Olvídate de las bajas amistosas, ¡solo un ataque de inmediato! "

La única forma de sofocar el impulso del enemigo era desatar la abrumadora potencia de fuego de los magos.

Las fuerzas enemigas eran pocas en número. Si los hechizos de los magos los golpearan de frente, incluso ellos no escaparían ileso.

Jaimon, preparado para aceptar algunos sacrificios, llamó a los magos. Sin embargo, las paredes permanecieron desconcertantemente calladas.

El enemigo aún no había llegado a las paredes del castillo, esta fue su última oportunidad. ¿Por qué no estaban atacando los magos?

Con una creciente frustración, Jaimon giró su mirada hacia las paredes. Lo que vio lo dejó completamente conmocionado.

Los magos y arqueros estacionados en las paredes se derrumbaban uno por uno.

"¡Malditas bastardos, lo mataré a cada uno de ustedes!"

Un mago, aterrorizado, levantó la mano en el aire. Una enorme y ardiente orbe de fuego comenzó a formarse en el cielo.

No importa cuán hábiles fueran los Caballeros, no había forma de que pudieran sobrevivir a un golpe directo de un hechizo en el que el mago había vertido todo su maná.

Justo cuando el mago estaba a punto de lanzar su ataque,

El espacio detrás de él ondó, y alguien apareció.

Swick.

"Guh ... Guh ..."

El mago, su garganta cortado junto a una daga, tosió sangre antes de colapsar. El hechizo que había estado preparando se esfumó y desapareció sin dejar rastro.

"¡Un enemigo! ¡El enemigo ha aparecido en la pared!

"¡Es un asesino!"

"¡El mago se ha caído!"

La protesta llamó la atención de todos en la pared, pero el atacante ya había desaparecido en las sombras.

!

Momentos después, otro soldado, esta vez un arquero, cayó con la garganta.

"¡Ahhh!"

"¡No puedo verlos!"

"¡Son un demonio!"

Los soldados fueron consumidos por el miedo. Un enemigo invisible estaba matando a sus camaradas bajo la portada de la oscuridad vacilante.

Otro mago, recuperando su compostura, se volvió apresuradamente y se preparó para lanzar un hechizo hacia el espacio retorcido y anormal.

Pero el asesino se movió más rápido.

¡Barra oblicua!

Saliendo de las sombras, el asesino cortó la garganta del mago en un solo movimiento antes de desaparecer nuevamente.

"HMPH".

El asesino, con una máscara negra, resopló burlonamente antes de derretirse en la oscuridad.

Cuando los Caballeros al mando de la parte trasera comenzaron a organizarse para atrapar al asesino, los soldados y magos en las paredes ya estaban cayendo uno por uno.

No fue una masacre en una sola huelga, pero el aumento constante de las víctimas sumergió las fuerzas de Cabaldi en el caos.

"Maldita sea ... esto es locura ..."

Jaimon fundamentó los dientes mientras evaluaba el estado de las paredes y las vigilantes.

Con un asesino causando estragos, nadie podría montar un contraataque efectivo. Fear se apoderó de los defensores, que estaban demasiado preocupados por la idea de cuándo podrían ser al lado de la caída.

Mientras tanto, las fuerzas de Fenris que avanzan en ambos lados de las paredes del castillo no se estaban desacelerando en absoluto.

"¿Cómo diablos entrenaron a caballeros como estos?"

Jaimon se maravilló de la habilidad del asesino, pero lo que lo golpeó aún más fue la destreza de los líderes que guiaban a las fuerzas de Fenris a la vanguardia de su asalto.

Cada vez que parpadeaba, más de sus soldados caían bajo sus cuchillas.

Y mientras parpadeaba de nuevo

"Hah ..."

Estaba perdido por las palabras.

Los atacantes ya habían llegado a las paredes a ambos lados, y habían comenzado a matar a sus hombres restantes.